

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.	20
Por conducto de los correspondientes.	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	70
Idem idem: semestre.	120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscriptores.

SABADO 14 DE DICIEMBRE DE 1871.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 524.

SECCION EDITORIAL.

PROTESTA.

La prensa de la capital de España, sin distinción de partidos, inspirada única y exclusivamente por el santo amor a la patria y por el deber, común a todos, de defender la integridad del territorio, protesta contra todas las medidas que en daño de tan caros objetos puedan ser adoptadas, anunciando su firme resolución de combatirlas enérgicamente.

La prensa de la capital de España cuenta con la cooperación de la prensa española, con la cooperación de todos los intereses permanentes del país, justamente alarmados, para aconsejar suma prudencia en todo lo que se refiera a la organización de las Antillas y Filipinas, de acuerdo con los consejos y la opinión de una parte importante de la mayoría parlamentaria.

Madrid 13 de Diciembre de 1872.

La Epoca, El Diario Español, El Debate, El Pueblo, La Prensa, El Tiempo, El Eco de la Patria, El Correo Militar, El Eco del Progreso, La Tribuna, El Gobierno, El Popular, La Esperanza, La Independencia Española, La Regeneración, La España Constitucional, El Eco de España, La Verdad, La Reconquista, El Eco Popular, El Peninsular, La Bandera Española, La Paz, La Quincena, El Correo de las Antillas y El Puente de Alcolea.

CRISIS.

Todos los periódicos anti-reformistas que se publican por la tarde, anuncian una crisis parcial en el Gabinete, que, sin sorprendernos, vendrá a confirmar nuestros pronósticos, porque al solo anuncio de las reformas que se pretende llevar a Puerto-Rico, se ha sublevado, como era de esperar, el espíritu público, que, por fortuna nuestra, se inicia marcadamente cuando se hiere el sentimiento nacional.

Esto, no obstante, el jefe de este ministerio, se empeña en demostrarnos que, las reformas acordadas, convertirán a nuestra leal Antilla en una nueva Jauja; pero como la experiencia ha demostrado, con sencilla elocuencia, que todos los juramentos y promesas del Sr. Zorrilla se convirtieron en horribles contradicciones, y en sarcasmos sangrientos, sus pretensiones respecto a las Antillas, no producen ningún efecto, y se traducen en hechos negativos.

Por esto hemos leído, sin que nos haya causado la más pequeña sorpresa, el anuncio de una crisis parcial, o total, que ya deja entrever *La Correspondencia*, en un suelto suscrito por el conocido redactor Sr. C, que suele beber, como vulgarmente se dice, en buenas fuentes.

Nada nos importaría HOY una crisis ministerial, porque nuestro partido no desea ser poder en las actuales circunstancias, gravísimas como nunca, merced a las torpezas y felonías de un partido sin conciencia ni pundonor político. Los que, ambiciosos, por ocupar altas posesiones, no temieron apelar a las armas, que rechaza todo hombre honrado; los que, ciegos en el poder, se han negado constantemente a abrir los ojos para no ver la profunda sima, a que con su inexcusable conducta conducen al país; los que, altaneros y calumniados en la oposición, han sido cobardes y traidores en el poder, y por último, los que han desmoronado la administración en todos sus ramos, sembrando la desconfianza y la anarquía en que vivimos, se encargarán de dar el último golpe a esta desdichada nación, y entonces el espíritu público, profundamente indignado con tanta farsa y tan irritante hipocresía, hará justicia a nuestro partido, tan torpemente calumniado, y desaparecerá el radicalismo envuelto en el desprecio universal.

Entretanto, nosotros, a fuer de amantes entusiastas de las conquistas revolucionarias, elevamos nuestras preces al cielo, gritando desde el fondo de nuestra conciencia: ¡Dios salve al país! ¡Dios salve la libertad!

APUNTES.

Después de lo que han dicho los periódicos ministeriales, no deja de tener cierta significación el siguiente suelto de *La Tertulia*:

«Se nos asegura que algunos individuos habitantes en Chamberí, cooperaron anteayer, no solamente con armas, sino con dinero, al escandaloso

alboroto ocasionado, no sabemos con qué pretexto ni bajo qué bandera.

¿Serán esos buenos individuos pertenecientes a la clandestina asociación, cuyas bases dimos a conocer a nuestros lectores hace pocos días?

Es muy probable.»

Un periódico republicano, *El Pueblo*, hace los siguientes comentarios sobre los sucesos del miércoles:

«No creemos, como algunos creen o aparentan creer, que los conservadores sean los autores del inmundado motin que ensangrentó las calles de Madrid el miércoles último: tampoco creemos, cual no pocos aseguran, que el Gobierno fuera el instigador de tal suceso: esto es aun más inverosímil.

Nosotros tenemos noticias distintas y que creemos de buen origen: a nosotros se nos ha asegurado que el plan fué concebido por 50 ó 60 bandidos, de esos que viven en Madrid muy tranquilos al amparo de los derechos individuales, bandidos que contaban con que saldrían a la calle algunos federales locos y les ayudarían a distraer la tropa y la milicia ciudadana en ciertos y determinados sitios, para ver ellos si, mientras tanto, podían invadir el Banco de España y algunas casas de grandes capitalistas. Claro es que esos bandidos habían de cubrirse con la careta federalista, sin ser federales.

«No sabe nada el Gobierno de lo que dejamos dicho? ¿No ha oído hablar de ciertas casas señaladas para el saqueo? ¿No resultará así de las declaraciones de algunos de los presos?

Creemos que sí.»

«Continúan los comentarios sobre los sucesos del miércoles, y como es natural, nadie quiere cargar con su responsabilidad. Esto no obsta, sin embargo, para que cada parcialidad política procure, además de excusarse como pueda, echar el muerto a su enemigo.

El Gobierno, sobre todo, es el que con más ahínco se empeña en culpar a los conservadores y en dirigir la odiosidad general contra los más odiados, cuidando así de cubrirse en la cuestión ultramarina y en todas las demás cuestiones, en las que solo comete desaciertos.

Supongamos, pues, que los amotinados del miércoles fuesen conservadores. ¿Hemos de estar hablando de eso todos los días, cuando hay otros asuntos más graves y candentes, y cuando el motin está terminado y los tribunales funcionando? Supongamos que fuesen conservadores los amotinados. ¿Pero quién en esta tierra de España está gobernando por presión de otra potencia? ¿Quién subió al poder por la influencia prusiana? ¿Quién se mantiene en él por la influencia de los Estados Unidos? ¿Quién quiere establecer en nuestras colonias una democracia que ha salido falseada en la Península? ¿Quién aconseja a un rey niño que rebaje nuestra dignidad y pisotee nuestra bandera?

Esto es lo que ha de llamar nuestra atención, porque el motin ya ha terminado, pero puede empezar nuestra deshonra.

Prescindiendo por ahora de ciertas reflexiones, naturales en un periódico del color político de *El Pueblo*, es indudable que la conducta del Gobierno en estos momentos es inexcusable con respecto a nuestro partido.

La opinión pública señala a los autores y cómplices del escandaloso motin, ocurrido en la noche del miércoles, y sin embargo, el Gobierno se empeña en dirigir, con dañada intención, sus censuras a otra parte. ¿Es acaso que interesa al Gobierno encubrir a los autores de la farsa representada en dicha noche? ¿Es que teme que, caso de ser entregados aquellos a la indignación pública, podrían en un momento de despecho, descubrir ciertos misterios y aclarar algunas dudas sobre sucesos que ha presenciado con escándalo el honrado pueblo de Madrid?

Hágase luz, mucha luz en este tenebroso asunto, no quede impune el delito de rebelión como tantos otros, para que no vuelvan a darse espectáculos de cierta naturaleza que envilecen al Gobierno que los tolera, y deshonrarían a cualquier pueblo menos culto que el nuestro.

Luz, mucha luz, pero justicia y nada de supercherías, y nada de farsas, que bastantes ha representado ya el actual ministerio.

Cuando quiera el órgano del Sr. Gasset, entraremos en discusión sobre actos gubernamentales, porque la dominación radical nos da ancho campo para ello.

Sabemos sobradamente el modo de plantear las leyes, una pequeña equivocación al escribir precipitadamente un suelto, no da derecho a que quiera explicarnos lo que hace mucho tiempo tenemos olvidado; no así *El Imparcial*, en lo que se refiere a la ejecución de la ley municipal en Puerto-Rico, porque si lo supiera, no defendería lo que a defender no se atreve, quien conoce el estado de la pequeña Antilla; la proporción en que está el elemento leal a España, del que le es verdaderamente hostil; el influjo que ejercerá en la insurrección de Cuba el entregar la administración municipal de la isla hermana en manos de los enemigos de nues-

tra bandera; y algunas otras razones que omitimos, y que *El Imparcial* desconoce, por lo visto.

¿Las desconoce también el ministro de Ultramar?

En ese día diremos si las desconoce, y el por qué.

Con el mismo derecho con que *El Universal* llama a nuestros escritos hojas sediciosas, queriéndonos echar un tanto de culpa en los desagradables sucesos que Madrid ha presenciado, diremos nosotros que los criminales que trataron de asesinar al rey, fueron alentados por los artículos de *El Imparcial* y por el dicho del Sr. Echegaray de que era necesario orar el palacio de la plaza de Oriente.

Por lo demás, no olvide *El Universal* que el partido constitucional de hoy, no es el conservador del año 20. En su día lo verá el radical colega.

Sigue guardando silencio la *Gaceta* sobre los sucesos del miércoles.

¿A qué obedece este mutismo?

Anoche volvieron a circular alarmantes rumores sobre orden público. Decíase que en una capital de Andalucía, se había pronunciado alguna parte del ejército al grito de: ¡viva la república! y colocándose a su frente el ex-general Contreras. Como no frecuentamos los centros oficiales, no sabemos hasta qué punto sea cierta la noticia, pero si podemos asegurar, en vista de cartas que hemos recibido, que en Andalucía reinaba hace dos días extraordinaria agitación, temiendo graves sucesos.

El Gobierno radical, está visto, es impotente para salvar la libertad y la paz hoy comprometidas.

La *Esperanza* está publicando una serie de artículos titulados:

«El fuero hollado por el liberalismo y Vizcaya abatida por sus hijos parricidas.»

Basta, hermanas!

Ayer tarde se ha reunido la comisión de la prensa nombrada anoche en el centro Hispano-ultramantino, y ha aprobado por unanimidad una protesta contra las reformas anunciadas para Ultramar, cuyo importante documento publicaremos mañana.

Según dicen varios colegas, la detención de un día del vapor-correo de Cuba tiene por objeto que pueda llevar el decreto sobre ayuntamientos, que al cabo, según parece, publicará mañana la *Gaceta*.

La grave cuestión de las reformas ultramarinas ha producido al fin una crisis ministerial. Según dice *La Epoca*, la crisis ha sido provocada por el Sr. Martos, y es casi seguro que dejarán las cartas los Sres. Córdova, Gasset y Ruiz Gómez; entrando a reemplazarlos los Sres. Gándara, Ramos Calderón y Romero Girón.

Esta modificación en sentido cimbrio, determina una política marcadamente reformista y, por lo tanto, llena de aventuras y de infortunio.

Hoy, pues, con más razón que ayer, repetimos: *La patria está en peligro.*

Dice anoche *La Epoca*:

«Después de las acusaciones que ya en tono serio, ya en festivo lenguaje, fulminan los periódicos ministeriales, de acuerdo con el juicio del señor ministro de Estado, sobre los orígenes del motin nocturno del miércoles, creemos indispensable que no solo se excite a los tribunales a proceder sin descanso, sino que se haga una información parlamentaria para averiguar los móviles de tan vergonzoso acontecimiento.»

Estamos completamente de acuerdo: en la mano del Gobierno está el descubrir a las autoridades del escandaloso motin del miércoles. Haga caer el ministerio fiscal sobre los culpables todo el rigor de la ley, y seguramente no seremos nosotros los que protestemos de ese acto de justicia.

Sino lo hace, sus razones tendrá para ello.

Cualquiera diría que los órganos de la situación y particularmente *El Imparcial*, van renegando de su entrañable y circunstancial amor a los derechos individuales consignados en el título I de la Constitución.

¿Cómo sino puede explicarse el siguiente suelto que encontramos en el periódico del Sr. Gasset?

«Los conservadores se han dirigido a sus amigos de las provincias para que promuevan reuniones y protestas contra los proyectos del Gobierno respecto a las anunciadas reformas para Puerto-Rico.

Quizá no pasen dos ó tres días sin que, en una

capital importante se verifique la primera de dichas reuniones, cuyo resultado no sería imposible que tuviese desagradables consecuencias; pero es de esperar que las autoridades adopten las medidas convenientes para evitar que el derecho de manifestar sus pensamientos, de que gozan todos los ciudadanos españoles, no llegue a convertirse en medio de levantar la opinión pública y promover disturbios.»

¿No quiere *El Imparcial*, como dice muy oportunamente *El Diario Español*, que nuestros amigos protesten por los medios que la Constitución consagra contra esas funestas reformas que, a la corta ó a la larga, han de ser causa de la pérdida de las Antillas? ¿Ha sido su intención aconsejar a las autoridades radicales que no permitan en el territorio de su mando manifestaciones en favor de la integridad del territorio español?

Dígalos sin rodeos, y díganos también si al tiempo de prohibir estas manifestaciones deben fomentarse otras para pedir la inmediata abolición de la esclavitud, y obligar que a ellas concurren todos los empleados bajo pena de pérdida de empleo.

Poseído de la más justa indignación nuestro apreciable colega *La Tribuna*, escribe lo siguiente:

«Ante los criminales atentados de que Madrid era víctima la noche del miércoles, ofrecimos al Gobierno nuestro débil, pero leal concurso, para el sostenimiento del orden y las instituciones. ¿Qué ajenos estábamos, al hacer tan noble oferta, de que algunos hombres indignos, más aun que los miserables que habían perturbado el orden, pretendieran achacar aquellos sucesos al partido a que nos honramos pertenecer! ¿Qué ajenos estábamos, repetimos, de sospechar que existiesen almas tan rebajadas, seres tan abyectos, que lanzasen esas calumniosas sospechas sobre un partido noble, honrado y leal. Y sin embargo, es cierto que existen grandes malvados, que la calumnia ha sido lanzada, ¿por quiénes? por los mismos que ya la esgrmieron cuando el crimen de la calle del Arenal, por los mismos que querían hacer responsable a nuestro partido de los sucesos del Ferrol. ¡Insensatos! ¡villanos y calumniadores! seguid, seguid la senda que os trazan vuestras bastardas pasiones; seguid vertiendo la baba de la calumnia sobre el partido constitucional, que este os desdena y azota vuestro rostro con el látigo del desprecio.»

Conformes, conformes, conformes.

Se dice que el general Pavía va a recibir el segundo entorchado en recompensa de su arrojo y brillante comportamiento en la noche del 11.

¡Ah, valiente general!

Según los periódicos ministeriales, continúan las precauciones adoptadas por las autoridades para evitar nuevos desórdenes en Madrid.

Y sin embargo el Gobierno continúa declarando un día y otro ante las Cortes, que es enemigo del sistema preventivo.

En un artículo semi-humorístico, semi-laberíntico, especie de ráfaga parecida al vienteillo que sopla siempre del cuadrante radical, explica *La Nueva España* lo que es el motin y las diferencias que lo reparan de la revolución.

El diario cimbrio ha podido evitarse tanto trabajo, sintetizando las dos ideas de este modo:

Motines son los que hacen ó pagan los radicales.

Revoluciones son las que hacen los demás partidos, y de que se aprovechan los demócratas.

Esto dice *El Debate* y es verdad.

Diga *El Imparcial* lo que quiera, en la noche del miércoles no había en el Congreso más de treinta diputados.

Esos trescientos a que alude el diario de la plaza de Matute, los vieron seguramente sus redactores el día de la apertura del Parlamento, que no había por qué tocar a retirada.»

En otro lugar damos a conocer a *La Nación* y al *Imparcial* lo que en la noche del miércoles pasó en una casa-palacio de la calle de Alcalá, pues como estos colegas no estaban bien informados lo han referido padeciendo equivocaciones que conviene hacer notar.

Hemos recibido una atenta carta del director de *El Diario del Pueblo*, en la que se nos ruega hagamos constar que éste apreciable colega se adhiera en todo a lo acordado por la prensa española con motivo de las imprudentes reformas proyectadas para Puerto-Rico.

A las once de la noche del miércoles, y cuando Madrid se comovía con los sucesos que en las calles tenían lugar, los vecinos de un elegante palacio de la calle de Alcalá, en que tiene su habitación un importante hombre público, se conmovían también con un suceso inusitado que en la habitación ocurría. No se sabe con qué objeto el inquilino de dicho piso hacía derribar o perforar un tabique medianero con la casa contigua.

El ruido puso en expectativa á toda la vecindad que prorumpió en descompuestas y naturales recriminaciones contra los nocturnos perferadores.

Lo más célebre del caso es que el agujero fué abierto precisamente por la parte de la despena de la habitación vecina, siendo víctima de los ataques del pico y de la palanqueta un jamon colgado en aquel depósito de provisiones de boca.

Entre tanto el Sr. Mata avisaba á una señora que se encontraba en Jovellanos, por medio de sus agentes, y esto producía el pánico y la alarma consiguiente entre los espectadores.

En cambio, el Sr. Sagasta, que se hallaba en la Opera, permaneció en su palco hasta que terminó la función, regresando á su casa á pie acompañado solo de dos de sus muchos amigos.

¿No lo había El Imparcial?

¿Lo ignoraba la picaresca Nación?

El Sr. Ruiz Zorrilla ha cuatruplicado su guardia y custodia desde los últimos acontecimientos.

No nos extraña que así suceda siendo presidente del Consejo, porque cuando no lo es, acostumbra tener en su casa seis u ocho dependientes de orden público, como sucedía allá por el mes de Mayo.

¿Es tan triste recordar la calle de San Roque!

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Diciembre de 1872.

A las dos y cuarto se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Pasaron, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Corominas reclama de la comisión de actas que presente á la posible brevedad dictamen sobre la de Gijón.

El Sr. Coronel y Ortiz dice que la comisión presentará su dictamen dentro de pocos días.

Varios señores diputados hicieron preguntas de escasa importancia.

El Sr. Nuñez de Velasco leyó el dictamen de la comisión que comprende el proyecto de la ley de reemplazos de ejército y abolición de las quintas.

Esta lectura ha durado más de media hora.

Pregunta el Sr. Tujan al Gobierno si puede dar cuenta del resultado del empréstito.

El señor ministro de la Guerra contesta que no puede satisfacer la curiosidad del señor diputado.

El Sr. Hilario Sánchez anuncia una interpelación sobre el estado de tranquilidad y anarquía en que se halla la provincia de Guipúzcoa, y los abusos y atropellos que cometen allí los migueles.

Púsose á discusión el dictamen de la comisión de incompatibilidades, sobre el caso del Sr. Soler y Espalter.

El señor presidente del Consejo de ministros, contestando á la pregunta del Sr. Tujan, dice que á estas horas no tiene el Gobierno datos seguros para conocer el resultado definitivo del empréstito, pero que sabe que se ha cubierto por lo menos tres veces.

Dice también que el Gobierno puede dar al Congreso la seguridad de que el orden público no volverá á alterarse, y que en su día dará explicaciones amplias y concretas.

Contestando á algunas palabras del Sr. Estéban Collantes, dice que en el Congreso y en el Gobierno no hay más que españoles, y todos aman igualmente la integridad de la patria, y que son censurables los propósitos de los que á pretexto de defender la bandera de la integridad, quieren oponer á las reformas liberales que el Gobierno quiere hacer extensivas á Puerto Rico.

Añade que siente mucho que ya que se ha acabado la cuestión de las quintas y la del empréstito, los enemigos del Gobierno se valgan para agitar la opinión pública de la cuestión de las reformas de Ultramar, cuando nadie como el Gobierno se interesa por la honra y la integridad de la patria.

El Sr. Estéban Collantes insiste en que no puede hacerse cuestión de arma de partido la de reformas en Ultramar, puesto que á ellas se oponen igualmente hombres de todos los partidos, y espera que cuando llegue este debate, vencerá al Sr. Ruiz Zorrilla de la inconveniencia de tales reformas.

Vuelve á asegurar el Sr. Ruiz Zorrilla que no hay en el Congreso partido alguno que trate de menoscabar en nada la integridad nacional, y dice después que el Gobierno, con su previsión ha salvado á la sociedad de un gran peligro, sofocando á tiempo el último motin.

Leyóse de nuevo el dictamen de la comisión sobre el caso de incompatibilidad del Sr. Soler y Espalter.

Lo combatió el Sr. Escudé, sosteniendo que el Sr. Soler debe ser declarado incompatible, por ser catedrático de la universidad de Madrid.

El Sr. Moran, individuo de la comisión, defendió el dictamen de la misma, porque, según dice, el Sr. Soler es catedrático excedente y no ejerce, por consiguiente, aquel cargo.

El Sr. Lafoz combatió también el dictamen y le contestó el mismo Sr. Moran.

Puesto á votación el dictamen fué desechado por 33 votos contra 40.

Leyóse después el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de abandono del Peñón de la Gomera.

Igualmente se leyó el voto particular del señor marqués de la Florida, que fué combatido por el señor conde de Robledo.

Suspendióse este debate para proceder á la votación definitiva del presupuesto de ingresos, y resultó aprobado por 133 votos contra 47.

Continuó la discusión pendiente y el marqués de la Florida usó de la palabra en pró de su voto particular, pronunciando un discurso que obtuvo alabanzas de la Cámara.

Dióse lectura al dictamen de la comisión del presupuesto de gastos y se levantó la sesión.

Eran las seis.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 13 de Diciembre de 1872.

Abierta la sesión á las tres, bajo la presidencia del Sr. Figueroa, fué aprobada el acta de la anterior.

Después del despacho ordinario, leyó el señor ministro de Gracia y Justicia un proyecto de ley sobre reforma de la del Registro civil.

El Senado acordó reunirse mañana en secciones, para nombrar la comisión que ha de dar dictamen sobre dicho proyecto.

Entrándose en la orden del día, púsose á discusión el proyecto de ley sobre el presupuesto de obligaciones eclesiásticas.

Después de acordarse que el debate fuera ampliado, obtuvo la palabra en contra el Sr. Suarez Inclán, por hallarse enfermo el Sr. Ródenas.

El Sr. Suarez Inclán usó de la palabra consumiendo el primer turno en contra de este proyecto de ley, que dijo que era de proscripción y de hambre para el clero, y que violaba las leyes canónicas y el Concordato en todas sus partes.

Expuso los diversos inconvenientes que tiene el romper el Concordato, como se rompe por este proyecto de ley.

Pidió que se suprimiera el juramento del clero, que se modificara la ley del matrimonio civil y la supresión de los decretos-leyes que con un espíritu hostil al clero se han dictado antes y después de coronar la revolución, y pagar al clero sus atrasos, y después de esto que se trate con la corte pontificia.

Dijo que el proyecto era de imposible realización bajo el punto de vista económico, porque la Hacienda provincial y municipal, que es un mito, no puede satisfacer la carga que le amenaza de 120 millones para las atenciones del clero.

Sostuvo que la Iglesia debe tener el derecho de adquirir, como toda corporación legítima.

El Sr. Morales Díaz contestó á nombre de la comisión, al Sr. Suarez Inclán, defendiendo el proyecto y sosteniendo que el poder civil podía legislar sobre este punto como sobre otros varios y obedece en esta ley á altos principios de justicia.

Cuando el Sr. Morales hubo terminado su largo discurso, se levantó la sesión.

CRÓNICA GENERAL.

Nos estamos dirigiendo á aquellos de nuestros suscritores que se encuentran en descubierto con la Administración de LA PRENSA, pues si no satisfacen sus atrasos, tendremos el disgusto de incluirlos en la lista de deudores que vamos á publicar.

NAUFRAGIO.

En una carta de Portugalete, fecha 9 del corriente, se describe el que allí acaba de tener lugar con las siguientes sentidas palabras:

«Una sensación de dolor y de tristeza embarga los ánimos en el momento en que escribo: no encuentro palabras con que poder expresar mis impresiones, porque el asunto que me ocupa no se describe; se copia, se dibuja, se pinta. El imponente aspecto que en la mañana de hoy ofrecía el embravecido mar que estrella su rabia sobre estos peñascos, es más propio del inspirado pincel del artista, que de la tosca y mal cortada pluma.

El sordo bramir de las rompientes se confunde con la ferrosa plegaria que desde la frágil nave, que por momentos se hunde bajo sus pies, eleva al cielo el náufrago infeliz. Las espumosas olas que mueren en la playa se mezclan también con el llanto que al pensar en su familia vierte el pobre mariner.

La barra del puerto se halla convertida en una montaña de espuma; no hay olas; rompe la mar sin interrupción. La bandera de la torre llama á los cuatro barcos que hace tiempo bordean de costa á costa aguantándose á la capa. Largado todo el trapo, se aproximan al fin los dos primeros al sitio del peligro y cien espectadores fijan con ansiedad terrible sus miradas en sus hinchadas velas. Una y otra mar baten con furia los costados de las pobres naves; veinte veces han enseñado sus quillas y otras tantas, anegadas en rompientes, solo hemos visto sus masteleros. Pasado ya el peligro, más velozes que la blanca gaviota, pasan dos buques veleros y graciosos, deslizándose por el turbio cristal llenos de orgullo y grandeza.

Una goleta inglesa es el tercero que después de luchar contra el furor de las olas, se acerca rápida á la boca del puerto. La tripulación está triste; en el tostado rostro de los marineros no se nota la satisfacción que siempre se dibuja en el semblante del que después de luchar contra su terrible enemigo, ve coronados sus esfuerzos por el triunfo.

La muerte navega á bordo. El cadáver de un hombre yace tendido sobre la toldilla. Un terrible golpe de mar acaba de estrellar sobre la obra muerta, dejando sin vida á un hombre que hace un momento era el tipo de la salud. ¡Dios en su infinita misericordia se habrá compadecido del desgraciado mariner que su piedad implora!

El cuarto y último que se acerca á la barra es una goleta dinamarcada.

Se encuentra en el mayor peligro; el viento sfoja y la mar crece en su empuje y reboja su furor. La desgraciada goleta, sin gobierno, navega á merced de las rompientes. Un grito de ¡hombre al agua! sale de todos, grito que ahoga el roncador bramir de las olas que se estrellan sobre la costa. To dos fijan la vista en un bulto negro que flotando entre la herviente espuma, agita los brazos en demanda de socorro, muy difícil de prestar, y un momento después desaparece para no volverse á ver.

Entre tanto la goleta, impelida por las corrientes, viene á morir en el vacío que existe entre Peñola y el Rastrillo, límite de la jurisdicción de Sanurce. El resto de la tripulación se ha salvado; del cargamento de bacalao apenas se podrá sacar la mitad, y el casco en la marea de esta noche será deshecho por las mareas.

El horizonte continúa cargado y el aspecto del mar es todavía imponente y amenazador. ¡Dios tenga compasión de los infelices que tienen que ganar el pan sobre este temible ele-

mento y el haya acogido en su seno el alma del desgraciado que en la mañana de hoy ha encontrado su sepulcro en el borrascoso mar de Cantabria!»

Hace tres días estamos sin periódicos de Cataluña. Los periódicos de Valencia, donde llega por mar alguna correspondencia, nos traen, sin embargo, algunas noticias; y merced á ellos tenemos la siguiente descripción de la sorpresa de Olot:

«Serían las seis y media de la mañana de ayer 3, cuando por varios puntos fué invadida esta población por más de 300 hombres mandados por los cabecillas Figueras y otros, mientras que Saballs, con 200 hombres más, estaban posesionados en las faldas de Batet, cerca de casa Pericot. La escasa fuerza en número de unos 150 hombres que la guarnecen entre tropa y voluntarios nacionales, estaba ya prevenida para una probable agresión.

Instantáneamente se rompió un vivísimo fuego en toda la línea, siendo el punto de la iglesia de Altares atacado con más empeño. Durante todo el día no cesó el fuego, continuando hasta las dos de la madrugada del día siguiente, á cuya hora abandonaron la población. Tanto la tropa como los voluntarios se batieron como bravos y dieron pruebas de heroísmo, teniendo siempre sus jefes que refrenar su ardor; pues que en todas sus salidas por las calles para desalojar al enemigo se batían á cuerpo descubierto, practicando actos que rayaron en temeridad, y habiendo muchos individuos que quemaron 180 cartuchos.

El enemigo se obstinó en apoderarse de la iglesia de Altares, ganando las casas de enfrente, desde donde hacía un fuego horroroso; pero viendo la desesperada resistencia de sus siete defensores, recurrió al criminal recurso de incendiar la puerta que da á la sacristía por medio del petróleo, de cuyo líquido habían hecho un buen depósito. A pesar de todo, no lograron penetrar en la iglesia.

También fué porfiada la lucha para apoderarse de la iglesia de San Esteban, habiéndose amparado de las casas de enfrente, desde donde hacían caer un diluvio de balas; pero todos sus esfuerzos se estrellaron contra la valerosa resistencia de sus catorce defensores.

El casino titulado Centro liberal, también fué punto predilecto para hostilizar al enemigo, como vanguardia del Hospital, desde el cual, durante muchas horas, se hizo un nutrido fuego.

No obstante de hacer fuego los carlistas á cuerpo cubierto desde las casas, y sin que pudiesen ganar un palmo de terreno del defendido por las fuerzas liberales, tuvieron diez y ocho bajas, consistiendo en dos muertos y diez y seis heridos de gravedad; y si la guarición hubiese consistido de cien plazas más, de seguro que no hubieran pasado los umbrales de aquella villa, ó de haberlo verificado, no los hubieran repasado.

Las pérdidas de las fuerzas liberales han sido, si bien exiguas, muy dolorosas por cierto, siendo de un muerto y un herido, el primero individuo y el segundo oficial, ambos movilizados.

El ataque de Manresa, que corrió á cargo de la facción Castells, tuvo lugar el domingo, y lo refiere La Imprenta en estos términos:

«El cabecilla Castells se presentó anteayer en Manresa, y después de sorprender á los empleados de la estación y ocupar los arrabales de la ciudad, intentó posesionarse del centro; por cuyo motivo se trabó un combate entre dos compañías de Targarona, algunos voluntarios y los carlistas, que abandonaron la población por la mañana. Dicese que secuestraron algunos propietarios y que sorprendieron al coronel Rokiski en la posada de Santo Domingo, llevándosele prisionero.

El coronel Rokiski hacía apenas media hora que había llegado de Barcelona á la posada y se disponía á cenar cuando fué hecho prisionero. No tenía allí la columna, pues su misión era recoger una sección de caballería. Al ser presentado á Castells en la estación, pidió que le permitiera mandar á su señora un recado participándole su detención á lo cual contestó Castells, dirigiéndose al que debía llevar el recado:

«Diga V. de mi parte á la esposa del coronel, que el general Castells le garantiza que su esposo no sufrirá el menor atropello.»

Entre tanto, una sección de 25 carlistas se dirigieron al teatro y se llevaron á varios concurrentes, propietarios de Manresa. Otra sección de 25 hombres se dirigió al café de Gual, en el que acostumbraban reunirse los oficiales. Al entrar intimó la rendición á los que estaban dentro, pero como ya se había dado el grito de alarma, un capitán de francos de Targarona con algunos voluntarios ocupó las casas de enfrente y haciendo desde ellas nutrido fuego á las puertas del café, impidió que nadie saliera, á pesar de las repetidas veces que lo intentaron. Castells se fué á las seis de la mañana, pero dejando en el café 25 prisioneros, de los cuales dos estaban heridos.

La impresión que estos hechos han producido en Cataluña debe haber sido muy viva.

Del pueblo de Acered han desaparecido algunos mozos de los comprendidos en la quinta, que se supone han ido á incorporarse con los carlistas.

Cerca de Bubiara apareció antesyer una partida carlista de unos cuarenta hombres, bien armados con carabinas y trabucos, que tomaron la dirección de Nuévalos.

En la villa de Magallón hubo el día 8 del corriente una pequeña alarma, producida por la costumbre que, tanto en este como en otros pueblos de Aragón, se tiene de disparar tiros al aire al tiempo de pasar las procesiones. Parece, sin embargo, que algunos aficionados á semejante ejercicio, lo hicieron con tan poco cuidado, que dieron lugar á que algunos, y entre ellos el clero de dicha villa, creyeran que la cosa iba de veras.

En Cataluña carlistas, en Andalucía republicanos, en las Provincias Vascongadas guerra civil, en Valencia insurrección federal, en la Mancha partidas de ladrones, al Norte facciosos, al Sur socialistas, al Este descarrilamientos, al Oeste ataques á la propiedad, en Madrid motines nocturnos, en todas partes alarmas, tiros, desdichas, robos, muertes y calamidades. ¡Oh Dios nuestro! ¿Dónde podremos refugiarnos? ¿Dónde está ese resto de Península en el que según la Gaceta se disfruta tan admirable tranquilidad?

Dice el Diario de Avisos de Zaragoza:

Precedida de carta de aviso se presentó al cobro en una

casa de comercio de Barcelona una letra expedida por un banquero de Zaragoza que fué pagada puntualmente, resultando después que el aviso y la letra eran falsas. Toda precaución es ya dispensable á los banqueros antes de hacer los pagos por más que causen molestias algunas veces.

En Trebujena se han alzado los federales y han hecho ante de fé de todos los documentos de la quinta, por consiguiente tiene de nuevo que hacerse aquella.

La Gaceta dirá tranquilidad.

Los quintos que han llegado á Cádiz son muy pocos, poquísimos y han sido festejados deliciosamente por los intranquitos.

Los insultos llovían sobre ellos el domingo que era un primor.

Los escandalosos sucesos del miércoles, han dado origen á los corifos de la situación para manejar á su gusto el arma cobarde de la calumnia. En un principio, las gentes asalariadas del Gobierno, quisieron hacer cómplice al partido conservador, de tan repugnantes escenas, pero no habiendo logrado su objeto acusaron indignamente al centro Hispano-ultramariano, el cual se ha creído en el deber de publicar la siguiente enérgica protesta:

«Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor mío: Sirvas V. dar cabida en las columnas de su periódico á las siguientes líneas:

Miserables individualidades ó mezquinas agrupaciones que á falta de escusa para alevosos conciertos y antipatrióticos profósitos, en su vanidad con arteras reticencias y cobardes cuanto en bozadas calumnias, minar el prestigio de una sociedad tan respetable como es la reunión de los centros hispano-ultramarianos, y de una siquiera de las personas que la forman, se han atrevido con solapada intención á indicar, aunque manosa y traidoramente, que á ella ó á los que se agrupan á su lado en defensa de la causa nacional, puede atribuírse el origen de los sucesos ocurridos aquí en la noche del 11 de este mes.

El público no puede menos de comprender tan pobre ardid empleado á falta de buenos recursos por los sectores de la causa anti-española: el país, como nosotros, se desahará con desprecio tan villana inculpación.

Autorizado por los Centros y por cuantas personas dignas forman hoy con ellos el gran partido nacional, debo decir á los calumniadores, que así quieren crear una opinión bastarda, que han fallado con toda conciencia á la verdad, y que, ó son torpes instrumentos de los enemigos de la patria, ó buscan inútilmente modo de disfrazar sus planes tan alevosos como perversos.

Y á todos, absolutamente á todos los que propalan aserciones tan impropias de corazones nobles, sean cuales fueren sus posiciones, humildes ó elevadas, debe contestárseles que el nombre y el prestigio de esos Centros y de cuantos hoy los representan y con ellos se afanan por el bien de España, están muy por encima de los indignos ataques de sus calumniosas lenguas.

Soy su afectísimo S. S. Q. B. S. M., el secretario del centro Hispano-ultramariano de Madrid.—ANTONIO GONZÁLEZ Y LLORENTE.»

En la noche del miércoles, después que las autoridades se resolvieron á atacar, hacíase fuego y se echaba elto á todo el mundo, incluidos á los niños y á las mujeres, en las inmediaciones de los puntos cogidos por los amotinados. Los vecinos de esos puntos veían, sin embargo, que un vendedor de periódicos se paseaba tranquilamente por todas partes, anunciando «el grito de guerra.»—Nadie se metió con él mientras pregona su inocente mercancía.

Este debe ser un derecho individual de los radicales.

Posiciones, á cuyo tenor han de declarar en su día, ante el jurado nacional, los testigos se indicarán:

1.º Como es cierto que un tal Céspedes, muy interesado en las reformas ultramarinas, envió desde París á un tal Martin un brazalete de oro esmaltado de azul, con una aguja y un de gruesos brillantes y de un valor fabuloso, dedicado á una tal Eufenia.

2.º Como es cierto que la tal Eufenia, esposa de un caballero que necesita para la cara el aceite de bellotas, recibió con gratitud la expresada joya.

3.º Como es cierto que el marido de la indicada señora muestra su reconocimiento á la faz de ambos mundos, en las preguntas pertinentes: el tribunal juzgará cuando vea las respuestas.

El lunes salieron de Barcelona unos quince ó veinte individuos enarbolando la bandera federal intransigente.

Trátase de cerrar el recinto de Reus para evitar de este modo sea sorprendida por los carlistas dicha ciudad.

A sesenta próximamente ascienden los presos que existen en el castillo de Gibralfaro (Málaga) por consecuencia de los últimos sucesos. En el hospital provincial ha sido necesario hacer dos nuevas amputaciones á heridos procedentes de los sucesos referidos.

El municipio de Zaragoza ha acordado suscribirse por 1.000 pesetas para la continuación de las obras del Pilar.

El Imparcial, haciéndose eco de las odiosas suposiciones del Sr. Martos, y de las cuales nos ocupamos en otro lugar, intenta hacer recaer contra nuestro partido la responsabilidad de los acontecimientos del miércoles.

Lo ha dicho el Sr. Martos: lo dice El Imparcial.

Tal para cual.

En el viaducto de Olesa se han notado algunos barrenos, hechos, al parecer, para volarle, pero el capitán general de Cataluña había tomado medidas para impedirlo.

Es probable que los tres turnos contra la totalidad del proyecto de obligaciones eclesiásticas, sean consumidos en el Senado, por el marqués de Barzanallana, el Sr. Calderón Collantes y el Sr. Calá.

El coronel D. Evaristo Reina, que fué herido gravemente en Mañaria siendo jefe de la vanguardia del cuartel general del señor duque de la Torre, y que aún convaleciente de su herida pidió ir voluntariamente á Cataluña, acaba de ser separado del mando de su columna, que era una de las más activas en aquella comarca, á petición del Sr. Gaminde, según dice un colega, que lamenta el hecho.

Hoy, de nueve á diez de la noche, el señor comandante de artillería, D. Luis Vidart, continuará explicando en el Ate-

Se asegura que el Gobierno ha recibido un telegrama del capitán general de la Habana, en el que se da la grave noticia de que, dado caso que las anunciadas reformas para Puerto-Rico sean un hecho, no responde de las consecuencias que pueda traer el mal efecto que indudablemente producirá en la gran Antilla.

Se habla mucho de ciertas conferencias tenidas por el Sr. Martos con el embajador de los Estados Unidos, M. Likeber.

Se dice en varios círculos políticos que este embajador está muy satisfecho al ver que pronto va a realizar España lo que tanto desea el país que él representa cerca del Gobierno de Madrid.

Los Estados Unidos quisieron comprar a Cuba. Los Estados Unidos celebran las anunciadas reformas.

Los verdaderos españoles sacará las consecuencias.

Ahora no se nos ocurre recordar que el señor Moret envió un emisario al campo de los insurrectos de Cuba a avisarse con Céspedes.

El Sr. Moret está en Londres, donde radica la junta de laborantes del filibusterismo.

En Londres se ha realizado un gran empréstito por el cabecilla titulado coronel Macías, uno de los más encarnizados enemigos de España.

El Sr. Martos ha sido inspirador de *El Imparcial*.

El Imparcial es propiedad del Sr. Gasset. El Sr. Gasset es ministro de Ultramar.

El Sr. Martos es ministro de Estado y amigo del embajador de los Estados Unidos.

El general Fernandez de Córdova pretende ir a Cuba de capitán general.

El general Córdova ha sido padrino de un hijo de dicho embajador.

Todo esto es muy natural, pero conviene tenerlo presente.

Martos, Rivero, Ruiz Zorrilla, Gasset, Fernandez de Córdova, y otros que se enorgullecen con el título de españoles, no podrían nunca consentir que la honra de España, la integridad de la patria, que tanto vale, fuese vendida al vil oro.

Pues bien; nosotros, que nos preciamos de españoles honrados, les advertimos, ya que por sus elevadas posiciones pueden hacer mucho en los actuales críticos momentos para el porvenir de la nación, que se asegure que la cuestión de las reformas de Puerto-Rico hay gato encerrado, como vulgarmente se dice, y este gato son muchos miles de duros.

Cuiden los Sres. Martos, Rivero, Ruiz Zorrilla, Gasset y Fernandez de Córdoba, prohombres del radicalismo, de no ser comprendidos por los que al vil oro quieren vender nuestra honra.

GACETILLA.

Anoche se cantó en el teatro Real, la ópera de Verdi *Un Ballo in Maschera* en la que tomaron parte las señoras Sass, Fie Goula, Tintorer, y los Sres. Siagno, Bocconini, Becerra, Ugalde y Huguet.

La circunstancia de cantar esta ópera los mejores artistas que tiene la compañía, atrajo al coliseo de la plaza de Oriente una numerosa y brillante concurrencia; y el primer turno la recompensa por el mal rato que le proporcionó la primera representación de dicha ópera.

rápido solaz, y en la contemplación del arte algun olvido a penas acerbas. No habría andado cincuenta pasos en coche de plaza, cuando interrumpe súbito su conversación, pide algo que le rompa el nudo de la corbata en la anudada garganta, pronuncia la frase corta, pero expresiva: «tengo congoja» y muere. El fidelísimo amigo que le acompañaba, las personas caritativas que le circundan, en nada pudieron favorecerle. Un rayo no le hubiera más subitamente herido. El cuerpo inerte, la cabeza caída sobre el pecho, el silencio de la respiración, la ausencia del pulso, decían que aquel hombre ya solo necesitaba tierra. Sus amigos, sus parientes querían llevarlo a sus hogares, donde pudieran prestarle el culto último debido a los muertos. Pero la justicia humana negábase a este supremo consuelo, y exigía el cuerpo inerte, para cerciorarse de que lo había helado y destruido el soplo de la naturaleza, y no la mano del hombre. ¡Cuán limitados somos, y cuán imperfecta nuestra justicia!

Llamamos asesino al que rompe la vida de una puñalada o de un tiro; y no llamamos asesino al calumniador, al ingrato, al amigo infiel o al enemigo sañudo que la acorta y la acaba y la consume en el desengaño y en el dolor. Quizá muchos de estos asesinos eran cómplices de aquel despiadado último golpe que daba naturaleza a uno de sus hijos predilectos. Pero estos asesinos solo caen bajo la ley divina, bajo la justicia eterna; y Aparisi había muerto de muerte natural.

La humildad de toda su vida, llevada a religioso ascetismo, se compendia en su fin, por conjunto

neo militar sobre principios generales de la ciencia de la guerra.

El rey ha dispuesto que se entreguen 1.000 rs. a cada una de las viudas de los agentes de la autoridad muertos en la noche del miércoles.

Han sido destinados al ejército de Cuba 30 tenientes y 40 alféreces.

A propuesta del diputado D. Manuel Becerra, la comisión de presupuestos ha consignado el aumento de un real al sueldo de los individuos y clases de la benemérita Guardia civil. El mismo señor propuso un aumento también para los subalternos del ejército; y aunque la idea fué bien admitida por la comisión, por razones atendibles creyó que este aumento debía aplazarse para cuando el Tesoro se halle más desahogado.

Se ha desarrollado la enfermedad de la viruela entre los vecinos de Colmenar Viejo. También el ganado lanar parece que ha sido atacado de este mal. Es de esperar que sea dominado y se le haga desaparecer, merced a las medidas sanitarias que se han tomado.

Por el ministerio de la Guerra, de acuerdo con el de Fomento, se han dictado algunas disposiciones acerca de la conducción de tropas por los trenes en todas las líneas.

Ha descargado sobre París una furiosa tempestad que ha producido bastantes desgracias.

El Gobierno del Brasil ha contratado con una casa inglesa la importación de 5.000 emigrados europeos para la capital de aquel imperio.

En la noche del 41 fueron desarmados, por un grupo de paisanos, los guardias de orden público del distrito del Centro números 269 y 287 en la calle del Mesón de Paredes y Cava Baja.

Se está firmando en Londres, entre los más acaudalados comerciantes de la Cité, una carta a M. Thiers expresando que abriga la esperanza de ver al Gobierno francés mantenerse en el poder para bien de las dos naciones.

Anteayer llegaron a Lisboa, procedentes de Oporto, cuatro emigrados españoles de la insurrección federal. Fueron enviados a bordo de la *Estefanía*, pero como la mar estaba muy picada no llegaron a embarcarse. Los emigrados han decidido marchar a Francia.

La división de la escuadra francesa del Mediterráneo, mandada por el contraalmirante Huguet de Chailly, ha llegado al Pireo sin novedad. Así lo anuncia un despacho de Atenas.

El sloop inglés *Garibaldi* ha naufragado en Wimereux cerca de Boulogne. De los cuatro hombres que componían su tripulación, dos se han ahogado, salvándose los otros dos.

Han conferenciado con el Sr. Escoriaza los senadores y diputados de Andalucía, para ponerse de acuerdo respecto a las obras públicas más importantes que deben acometerse en las provincias andaluzas, tan pronto como se aprueben los presupuestos. A esta conferencia seguirán otras con los representantes de otras localidades.

Los sellos de comunicaciones, de cinco y diez céntimos, que han de ponerse en circulación desde 1.º de Enero próximo, son de color rosa y azul, respectivamente, no verde y violeta, como por error anunció la administración económica de esta provincia y ha rectificado después.

Se ha conferido el mando de la fragata *Navas de Tolosa*, al capitán de navío de segunda clase D. Juan Nepomuceno Flores y Prichard, y el del vapor *Hernán Cortés*, al capitán de fragata D. Serafín Aubareda y Bouyon.

Ha sido nombrado comandante de marina de San Sebastián, el capitán de fragata D. Cipriano Huidobro y Morquecho.

También ayer se han hecho algunas prisiones a consecuencia de los desórdenes ocurridos la noche del miércoles en Madrid.

Dícese que algunos de los detenidos han hecho importantes declaraciones que arrojan mucha luz sobre el origen de estos sucesos.

FOLLETIN.

ESTUDIOS CRÍTICOS
sobre el señor Aparisi y Guizarro

POR
DON EMILIO CASTELAR.

(CONTINUACIÓN).

El viento helado de la noche arrancaba las últimas amarillentas hojas de los árboles casi desnudos; el pálido rayo de la luna entraba por espesa reja, y difundía sus melancólicos resplandores; en el interior de aquella humilde estancia mortuoria solo se oían los pasos o los rezos de los que velaban el cadáver, en el exterior los ahullidos de los perros errantes que se acercaban al muro como husmeando la carne muerta; y en el piso de arriba ahullidos más siniestro aun, ahullidos de los pobres reclusos locos, sin reposo, sin sueño, recordando con su confusa vocinglería cuántas desgracias hay en la tierra mayores que la muerte.

En presencia de esta horrible catástrofe, cuando vivimos dolores se agolpan al corazón, cuando el vapor despedido de estos dolores oscurece la inteligencia, no tenemos aquella serenidad de ánimo necesaria en los juicios imparciales y definitivos de la historia. Pero si pretendiese describir el gran orador en pocas palabras, diría que era el hombre, en cuyas ideas, en cuya conducta, en cuya vida, en cuya política predominaba el sentimiento sobre todas las demás facultades.

Sentimiento era su oratoria, sentimiento su poesía, sentimiento su poesía, sentimiento su ciencia,

Hoy llegarán a Madrid nuevas comisiones de algunas provincias, a rogar al Gobierno que desista de su propósito de llevar las reformas a América.

Tiempo y trabajo perdido.

Se asegura que los resultados del empréstito no han satisfecho, ni con mucho, los deseos del señor ministro de Hacienda.

Gran parte de las cantidades suscritas han sido en créditos contra el Tesoro, así es que se tomará menos dinero de lo que se esperaba; créese que difícilmente habrá para cubrir las atenciones y pagar una parte del cupón.

El Sr. D. Teodoro Guerrero ha publicado dos novelas tituladas *La manzana de la discordia* y *El sueño de la felicidad*, que componen el tomo once de la biblioteca *Cuentos de salen*, el cual está llamado a obtener la excelente acogida que todos los de la colección, por su interés y por la gracia con que está escrito. Los padres de familia deben proteger los libros morales de la biblioteca de los Sres. Guerrero y Fontaura, que de día en día adquiere mayor popularidad.

La Sociedad económica matriense de Amigos del país invita a todos los artistas e industriales de esta capital, a una reunión que tendrá lugar en el salón de columnas de las casas consistoriales, en el día de hoy a las ocho de su noche, con el objeto de acordar definitivamente los medios más eficaces para concurrir a la exposición universal de Viena, como al buen nombre de nuestra nación corresponde y los intereses de nuestra industria ex jen.

Se ha leído en el Congreso el dictamen de la comisión sobre reemplazo del ejército. La mayoría ha presentado dictamen fijando en 40.000 hombres la del ejército activo, y disponiendo que para el caso de una guerra exterior haya una reserva organizada, que determinarán las diputaciones provinciales.

Es el mismo sistema de quintas con ligeras variaciones.

Ayer por la mañana hemos cumplido el penoso deber de acompañar hasta la última morada el cadáver de nuestro malogrado amigo y compañero, el joven diputado D. Antonio Nuñez de Castro. Un considerable número de diputados, ingenieros industriales, periodistas y compañeros del difunto, seguían su féretro, ansiosos de darle esta muestra postrera de su estimación.

Presidían el duelo los señores duque de Vergara, Múrcia, el conde Sr. Vargas, y el Sr. Ezarraga (D. Ignacio). Las cintas las llevaban, en representación del Congreso, los diputados Sres. Calvo Asensio, Comendador y Nebreda, y en representación de la Asociación de ingenieros industriales, el Sr. Salas Dóriga.

A ciento veinte asciende el número de personas que han sido detenidas por las autoridades.

En Barcelona se hallan interrumpidas las vías férreas, y detenidas tres expediciones de correos.

Una casa de tres pisos que se hundió en un pueblo de las cercanías de Praga, ha ocasionado siete muertos, tres heridos de gravedad, y siete ligeramente.

De los 738 diputados de la Asamblea nacional francesa, 403 viven en Versalles, 6 en los alrededores, y 335 en París.

Ha suspendido sus pagos una importante casa de Bélgica, dirigida por los hermanos Jacobs. Su pasivo asciende a 40 millones de francos.

Hasta fin de Setiembre de 1883 ascendían a tres mil ochocientos setenta y tres escudos, ochocientos diez y ocho milésimas los descubiertos de los ayuntamientos de la provincia de Córdoba, por el ramo de instrucción pública.

Haciendo abstracción de los ataques a las ideas liberales, de lo que no puede prescindir *La Esperanza*, tiene gracia el siguiente suelto de este periódico:

«Tenemos entendido que el comerciante marroquí, a quien los ladrones que robaron el tren alijaron del peso del dinero, después de pedir prestado algunos reales a su correspondiente, creyéndose seguro en Madrid al ver tanto polizonte, cometió anteayer la imprudencia de salir a la calle en los momentos en que un grupo de aminorados victoreaba a la república. El adorador de Mahoma tuvo que correr como un desesperado, y aun así y todo no pudo librarse de unas cuantas caricias liberales, vulgo bayonetazos, cuya curación pro-

sentimiento su fú. El culto religioso al hogar, el amor entrañable a los custodios de sus primeros años, el recuerdo estético de las generaciones muertas, la poesía desprendida de los altares y de los panteones, el respeto a la historia, en cuyas páginas creía oír la voz de sus padres, inspirándole su filosofía sentimental, que raya en misticismo, y su política monárquica, que a despecho de las convicciones más profundas de Aparisi y de su carácter republicano, y de sus tendencias democráticas, pasará a la posteridad con el dictado de política absolutista.

Hay en la historia hombres de ciencia como Kant, como Neutheon, superiores a todas las pasiones, indiferentes a los más naturales gozos de la vida, absorbidos en la contemplación del espíritu o de la naturaleza, solitarios a quienes podríamos llamar, por un atrevimiento del lenguaje, hombres abstractos, y que solo trabajan por la verdad, por la idea, su madre, su hijo, su esposa, su familia, su descendencia, su alma en la vida, su esperanza para la inmortalidad.

Mas hay en la historia otros hombres que bien pueden ser llamados hombres de sentimiento, como San Francisco de Asís, por ejemplo, menospreciador de la riqueza y la gloria; dado al culto de la naturaleza y de Dios, amigo exaltado de sus amigos, amante extático de las artes y de la religión; pobre y caritativo; sin pan, y alimentando a los hambrientos; sin vestiduras, y vistiendo a los desnudos; sin ciencia, é iluminando a los ignorantes, siempre entre ensueños místicos y oraciones fervorosas; que siente invisible lanza traspasar su

mete ser larga. En la cama donde se encuentra, jura y per jura que mintió como un bellaco el que dijo que el Africa empieza en los Pirineos, y nos suplica que intercedamos con los jefes carlistas de Cataluña para que secretamente le envíen una escolta considerable que le permita volver tranquilo a su tierra.

No está, con efecto, el país, en situación de que los extranjeros le visiten.

El renombrado aceite de bellotas con sávia de coco equatorial, es la última palabra que las ciencias higiénico-medicinales han pronunciado. Nada más admirable, nada más prodigioso que aquel descubrimiento que ha valido a su autor, L. de Brea y Moreno, la admiración y las bendiciones del mundo entero. Y con efecto, no hay lugar en el globo, por apartado y humilde que sea, donde en alas de la fama, no haya llegado el aceite de que nos ocupamos, dejando en todas partes huellas benéficas, de su enérgica acción.

Ante la evidencia de los hechos, no hay más que doblegar la inteligencia: las curas verdaderamente milagrosas del aceite de bellotas, han hecho que la prensa de todos los países, sin excepción, y los más célebres doctores de la ciencia médica consagren sus alabanzas entusiastas a aquel precioso líquido, considerándole como un medicamento de primera necesidad, del que no debe carecer nunca una persona, cualquiera que sea. Creencia es esta tan general, opinión tan vulgarizada, que el dudar de ella un momento es exponerse a la burla del inteligente público.

¿Queréis combatir victoriosamente la canicie y calvicie, queréis volver al cutis la tersura que perdió por cualquier dolencia eruptiva, queréis destruir el raquitismo, las escrófulas, la gota, el asma, el reuma, y cicatrizar las más inveteradas llagas, queréis despejar el cerebro y conservarle siempre fresco y potente? Pues todo el mundo os dirá, sin excepción de clases, lo mismo el homeópata que el alópata, lo mismo el pobre que el rico, lo mismo el habitante del polo, que el del trópico, todos os dirán que apeleis inmediatamente al aceite de bellotas con la sávia de coco equatorial, porque al influjo de este medicamento nada resiste, como que parece que lleva en sí el germen de una nueva y poderosa vida. ¿Qué más podemos decir? Para todas las enfermedades de la piel, (dermatosis) inclusa la horrible de la lepra, el aceite de que nos ocupamos es muy superior, como ha podido comprobarse, a los medicamentos del yoduro de azufre y de protónitrato de mercurio que la ciencia hasta ahora ha empleado sin éxito.

Como sabios médicos han tenido ocasión de comprobar el aceite esencial de la bellota impregnado de la sávia del coco, tal como ha llegado el autor a obtenerlo, mata en su germen esos animales y plantas que el microscopio observa y que son la causa de nuestras enfermedades. Los sabios Beale, Hallier, Becham, Berkeley, etc., han determinado con evidencia cuáles son esas plantas y animales que envenenan al hombre, produciendo toda clase de dolencias. ¡Necesitaremos decir, que el jugo vivificador de esa aceite, aniquila esos elementos constantes de destrucción para la vitalidad humana?

El aceite de bellotas con sávia de coco equatorial, ha sido aplicado con feliz éxito, según nuestras noticias, que deseamos corroborar, en la última enfermedad de S. M. el rey Amadeo. Este hecho sería una prueba más de las excelentes condiciones del maravilloso líquido que ha venido a ser una verdadera panacea universal.

Véase el anuncio de los puntos y precios a que se vende el aceite de bellotas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 11.—La reunión de la izquierda republicana ha acordado aprobar las exposiciones pidiendo la disolución de la Asamblea.

BARCELONA, 12.—Telégrama del círculo Ultramarino.—La comisión, detenida a consecuencia de la interceptación de las vías, sale mañana para Madrid.

Lleva exposiciones de varias corporaciones con millares de firmas de propietarios, banqueros, etc.

corazon enamorado de celeste idealidad que abraza en sus cánticos, en sus coloquios religiosos, no solamente el género humano, sino el universo entero; su maestra la alondra, que se susienta con algunos granos de la tierra y se espacia en la luz matinal de los cielos; su hermano el sol, que da el día; sus hermanas la luna y las estrellas, que rocían los cielos, y el agua que rocía los campos, pues como hijo de Dios, siente y reconoce parentesco estrechísimo con todas las criaturas.

Tengo religioso culto por la muerte de aquel justo, de aquel santo, de quien nos habla Fedon en los diálogos platónicos, que pasa el día último de su existencia sentado al borde de su lecho, departiendo con sus amigos sobre la naturaleza del alma, asegurándose que así como de la corrupción nacen nuevos seres, y de la semilla podrida en la tierra las cañas de trigo con las ótimas espigas, de la muerte nace la inmortalidad; hasta que, al hundirse el sol poniente tras la cima de las montañas, bebe la cicuta, castigo a su pasión por la verdad, por la justicia, y se duerme, seguro de despertar con mejor vida y más luminosa conciencia en el seno de la Divinidad. Si, en todo trance, ¡miser de mí! como el justo de la ciencia, como el mártir de la fé, acudo a tí, Dios mío, y te siento en la naturaleza, y te sigo en la historia, y te oigo en las armonías del arte, y te veo, si, veo tu esencia incommunicable en los enigmas de la muerte.

¿Quién, si no Dios, pudo consolar y sostener a su familia, a sus amigos, a sus parientes, en la noche siniestra de la muerte de Aparisi? Acababa de dejar su casa para recurrarse en el seno de la amista

